
CAMALEONES EN EL CALEIDOSCOPIO

**Las jóvenes, los jóvenes y sus dinámicas
en la Medellín de hoy**

**Marta Cecilia Londoño
Arleison Arcos Rivas**



**“Todo lo sólido se desvanece en el aire”
Karl Marx**

**No podemos quedar fijados en el pasado
ni tampoco deleitarnos en la mirada del abismo”
Ernesto Sábato**

**“Más allá del espanto y la ternura
más allá de lo sacro y lo profano
yo soy parte del espacio y de la vida
por el hecho de ser un ser humano”
Canción de Alberto Cortéz**

Es sábado en la tarde, final de mes, raros fantasmas se hacen visibles poco a poco, uno más uno en un pequeño sector de la ciudad de Medellín. Cerca del gran prócer, cientos de jóvenes celebrarán su ritual de descubrimiento y encuentro mensual en las tardes de San Alejo, en plena plaza de Bolívar.

Allí, en un espacio no mayor a 50 metros cuadrados se hacen visibles grupos de hombres y mujeres jóvenes, de mandíbulas grandes por tanto mascar chiclets, vestidos con sus típicos atuendos y derrochando la gracias de ser: jóvenes, simplemente jóvenes; si es que se nos permite parodiar a Piero en los tiempos del Rap, la música industrial y la nostalgia melódica.

Antes de elaborar este ejercicio interpretativo de los y las jóvenes, es necesario advertir la imposibilidad para mirar, desde la percepción adulta y aun desde la percepción joven, el mundo entero en el que ellos y ellas viven. El título mismo de este escrito registra dicha imposibilidad, pues ese mundo se nos manifiesta camaleónico, cambiante, fugaz, antojadizo, opuesto a nuestra mirada supuestamente totalizadora, panóptica, multidireccional y completa.

Por ello en este escrito abandonamos dicha visión por preferir la mirada del arqueólogo que segmenta su hacer para rastrear mejor el terreno plagado de valores inconmensurables que aun desconoce. Por ello hablaremos parcialmente de los jóvenes, de los jóvenes en Medellín, que se hacen visibles en el Parque de Bolívar, en las discotecas de la ciudad, en los

¹ Marta Cecilia Londoño es Socióloga U.deA., con experiencia en investigación medioambiental, políticas de género y juventud y nueva masculinidad. Actualmente trabaja en el área de Mujer Trabajadora en la Escuela Nacional Sindical. Arleison Arcos Rivas es Licenciado en Filosofía USTA, con estudios de Maestría en Ciencia Política U.deA. SE desempeña como docente en instituciones de educación media.

movimientos y grupos que conforman, en las instituciones educativas, en la calle y en sus actividades.

1. DEFINIR LO INDEFINIBLE

Qué es, qué sea o qué esté siendo en nuestra época la juventud, es una de esas preguntas que no se responden sino desde la contemplación directa de aquellos escenarios y acciones que se puedan interpretar como juvenil.

Ello podría hacerse desde la escuela, la familia, la música, el deporte, el análisis del videoclip, lo indicadores de consumo, las tendencias de la moda, la disponibilidad para distintas convocatorias a jóvenes..., entre otras.

Estas se constituyen en fuentes para hacer un rastreo de dónde se encuentran los jóvenes y qué hacen. Pero en ello no se resume la juventud. Esta va más allá de clichés y tipos definidos del hacer de los jóvenes.

2. CINCO VISIONES DE LA JUVENTUD

De la juventud, podría decirse, desde posiciones contrapuestas, tesoro y pérdida, eterno pasar y pasar, ruptura y permanencia, tragedia plagada de abundante risa y llanto, tiempo de espera, herederos del futuro... Todo ello como evidencia de, por lo menos, cinco visiones contrapuestas, superpuestas o por lo menos paralelas de la juventud.

2. 1. VISION LEGALISTA

Desde otra esquina, legalista y normativa, podría referirse a la juventud como un grupo etéreo que aparece al llegar a cierta edad y desaparece con otra, para dar paso a una nueva etapa cronológica². Esta perspectiva considera incluso que “alcanzar determinada edad confiere al individuo capacidades, derechos y obligaciones que antes no tenía”³

Esta percepción reduce la juventud a la categoría cronológica sin advertir, como afirma Diego Ruiz, que dicha reducción genera confusión y contradicción: “bajo unos criterios se es joven a cierta edad, pero los derechos civiles plenos se obtienen en otros rangos y las consecuencias penales en unos muy distintos, desconociendo que la juventud no tiene la misma duración cultural en la ciudad que en el campo, en las clases altas que en los sectores marginados, etc.”⁴

2. 2. VISION DENIGRATORIA

² En el caso colombiano la ley establece que se es joven entre los 14 y los 26 años. Artículo 3º de la Ley 375 del 4 de julio de 1994

³ NAHUHARDT, Marcos. Construcciones y representaciones. EN: Revista JOVENes, México, N° 3, enero – marzo, de 1997. Página 43

⁴ RUIZ, Diego. Caleidoscopio de lo juvenil. Material preimpreso preparado para la Escuela de Animación Juvenil. SPI. Página 2.

De ellas y ellos se ha dicho – desafortunadamente – “que son la expresión de la degeneración de las costumbres y que ya no tienen valores, que son seres muy naturalotes, ilógicos, precientíficos, emocionales, románticos, telúricos, confusos, diabólicos, tentadores, míticos, irracionales, alocados, desordenados, rebeldes, misteriosos, inmaduros, descontrolados, poseídos, conspirativos, mentirosos, ambiguos y oscuros.”⁵

Los rasgos socioculturales que parecen sobresalir para definir a la juventud (en la visión tradicional denigratoria) son participados generosamente por los otros sectores olvidados y dominados, discriminados, desalienados y resistentes de siempre, que se turnan para recibir el juicio sobre su peligrosidad según épocas y circunstancias. Son aquellos sospechosos de juvenilización al revés o de contrabando: las mujeres, los indígenas y las llamadas – eufemísticamente – minorías.

En ocasiones esta visión se ve emparentada con acciones policiales que señalan ciertas zonas, espacios, modos de vestir, gestos y estilos de caminar como propias de un segmento poblacional que se debe vigilar, prevenir, alertar, corregir y controlar ¡ para que no se desmadre y camine por la senda de la moral y las buenas costumbres.

2. 3. VISION DE FUTURO

Esta ideologización de la juventud como portadora de futuro corresponde al surgimiento de la juventud como categoría histórica⁶ en los escenarios burgueses del siglo XVIII, cuando se pensó al joven como una especie de proyecto en formación al cual hay que hacer en el presente para que obre en el futuro. Mas allá de la buena intención del ideal ilustrado que Locke, Rousseau y Kant alimentaron bajo esta percepción lo que se evidencia es una concepción del joven como quien se prepara para llegar a ser hombre(pues el asunto del género ni siquiera se había planteado en realidad).

2. 4. VISION MERCANTILISTA

Esta visión tiene dos matices: la percepción consumista y la preparación de mano de obra.

Más hoy que en otra época, se considera valioso el alimentar los anhelos, impulsos y deseos de un grueso segmento poblacional dispuesto a consumir bienes tecnológicos, textiles, electrónicos y mediáticos entre otros, que satisfagan la percepción alimentada de ser alguien porque se tiene algo.

Por otra parte, el mercado se alimenta con mano de obra que a bajo costo maximice la ganancia del capital. Esta fórmula es incluso protegida por los gobiernos, quienes, bajo el pretexto de generar plazas para l@s trabajadores jóvenes, exoneran de impuestos y favorecen la vulneración de los derechos laborales ya conquistados. En Colombia, por ejemplo, se han escuchado propuestas para vincular mano de obra joven con salarios por debajo del mínimo y sin reconocimiento de prestaciones ni horas extras.

⁵ GUTIERREZ GOMEZ, Alfredo. No todo lo que se mueve y cambia es juventud. EN: PADILLA, Jaime Arturo. (comp.) La Construcción de lo juvenil. México, 1998. P.20

⁶ Cabe recordar que JUVENTUD es una categoría de reciente aparición, toda vez que aun entrado el siglo XVIII DC en las sociedades se sucedían inmediateamente la infancia y la adultez: se dejaba de ser niño cuando se llegaba a la vida adulta. Luego aparecerá la caracterización infancia – pubertad – adolescencia - juventud – adultez – vejez. Diego Ruíz se acerca a esta definición en el escrito ya citado.

2. 5. VISION REVISIONISTA

Que se empieza a construir desde la década de los noventa como eco de lo que significaron los movimientos juveniles de las tres décadas anteriores. Para esta percepción la juventud es el momento de construcción del sujeto joven, sus acciones, sus vinculaciones funcionales o autónomas con las sociedades adultas y las iteraciones intersubjetivas que se suceden en el tránsito entre lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo.

Esta visión, a veces idílica de la juventud, reconoce el ámbito caleidoscópico en el cual los jóvenes, actores protagónicos de su propia indefinición, se manifiestan, se interpretan y son interpretados.

Esta no es una visión terminada pero al menos se manifiesta plural, abierta a la interpretación y análisis multidireccional y a la mirada complejizadora (compleja y completa) de los escenarios, acciones y referentes juveniles.

3. GENERO Y JUVENTUD

Que nosotras no tenemos los mismos derechos de los hombres - comentaban un grupo de jóvenes -

-este parece un cuento de hace 40 años, vivido por mi mamá-

-Eso del género no me parece importante, porque ya no hay nada que cambiar-

-Si nosotros los hombres somos ahora unos vacanos, ya hasta ustedes nos mandan-

Era un grupo de 5 jóvenes estudiantes 2 hombres y 3 mujeres entre los 15 y 20 años, al mismo tiempo en algún lugar de esta ciudad una chica de edad similar miraba con envidia pasar las colegialas mientras hacia los oficios domésticos, en su casa se vino una crisis económica y la alternativa fue retirarla del colegio, pues su padre tenia sus esperanzas cifradas en sus dos hijos que llegarían a ser profesionales, ella, y su estudio no eran prioritarios, en unos años se casaría con un buen hombre que le diera todo; en otro barrio de esta misma ciudad, una joven no pudo asistir a clase, se entero que con apenas 15 años, después de su primera relación sexual ha quedado en embarazo y su compañero participe en la escena, niega cualquier tipo de responsabilidad, ella pronto viajaría al exterior a continuar sus estudios, ahora no sabe que reacción tomará su familia y que pasará con ella; en otro lugar.. . . .

Pero las condiciones y oportunidades son las mismas, afirmaba el grupo que discutía estos temas; ello sustentado en la identificación generacional que opaca la identificación de género, genera resistencias y no posibilita en primera instancia reconocer situaciones de desigualdad e inequidad que vive cada hombre o mujer joven.

El género, de modo similar a **la juventud**, son construcciones socioculturales y como tales varia de una sociedad a otra y de un tiempo a otro. Y como construcción sociocultural se perpetua o se transforma. En el último siglo, y con lo que se ha llamado la “revolución silenciosa” las mujeres han cuestionado, desvirtuado y transformado situaciones que la invisibilizaban y la ubicaban en una situación desventajosa en términos de derechos, y oportunidades frente a los hombres.

Las posibilidades reales de acceso a un puesto de trabajo, las responsabilidades asignadas a hombres y mujeres jóvenes estudiantes, la distribución de tareas en lo doméstico, las exigencias y sacrificios necesarios para mantener una imagen corporal que corresponda a los patrones estéticos demandados, la educación sexista que aún se imparte en las instituciones escolares, las vivencias de la sexualidad desde miradas cosificadoras y genitalizadas, los tabues sociales para la expresión abierta de sentimientos y afectos, el desempleo juvenil, entre otras, son situaciones posibles de rastrear para confrontar la existencia de inequidad en las relaciones de género, que han implicado ganancias y pérdidas tanto para los hombres como para las mujeres.

Puesta esta situación en el plano de la igualdad, es evidente que “se perjudica mucho más a la mujer, pero esa desigualdad no beneficia a nadie, porque yo creo que el papel del hombre, el de duro, el de macho, el que trabaja...es muy contraproducente, porque el hecho de ir siempre de duro, impide que puedas expresar tus sentimientos y al final actúas en contra de tu propio carácter, eso es lo que yo he visto , yo creo que para nada nos beneficia”⁷.

El género como pregunta constructiva, desde las dinámicas de los jóvenes hoy, aparece como un reto y una demanda por la visibilización de los y las jóvenes en la sociedad adulta y de las jóvenes en los estudios de juventud.

4. INTENTANDO ATAR CABOS

Intentando ir más allá de las visiones individualmente consideradas, podríamos referirnos más acertadamente a la juventud como un conjunto de componentes de una etapa del desarrollo humano, determinados por la pertenencia etárea, la construcción simbólica y el habitar el tiempo, opuesta a otros componentes de otras etapas del desarrollo.

Desde esta complejidad, la juventud estaría caracterizada por:⁸

1. **Lo joven:** Como pertenencia a un individuo con determinada edad, y en consecuencia signado por el cuerpo. Hacemos referencia aquí a la condición biológica, evolutiva y psicológica que signa a lo joven como diferente a niño y adulto.
2. **Lo juvenil:** Manifiesto en signos externos que se constituyen en el lenguaje propio de una generación, en nuestro tiempo hábilmente captado por los Medios, particularmente en la difusión comercial (colores, usos, vestidos, adornos, hábitos, ocupación del espacio).
3. **Lo temporal:** No como lo pasajero, sino en el sentido de que las y los jóvenes, marcados por su juventud, se entienden como "habitantes del presente", con toda la carga de incertidumbre que ello significa. De ahí que la sociedad adulta, con una mayor memoria social fundada en el pasado los ve como habitantes de "otra sociedad", "expresión de otra experiencia histórica", casi extraterrestres camaleónicos que invaden, desordenan el mundo adulto. Esta idea corresponde a lo que se ha llamado **generación**

⁷ Expresión de un joven vasco en la revista monográfica EMAKUNDE, Instituto de la mujer. Victoria, País Vasco, N° 38, marzo de 2000, página 16

⁸ Esta caracterización es producto de la lectura de MARGULLIS, Mario y URRESTI, Marcelo. La construcción social de la condición de juventud. EN: Viviendo a toda. Universidad Central – Siglo del Hombre editores, Bogotá, 1998, y GUTIERREZ GOMEZ, Alfredo. Antes citado.

pero que hoy aparece como categoría disuelta y evasiva: ¿podríamos hablar de la generación bit o Pentium o celular o etc?

La idea de generación es selectiva, difusa y poco práctica hoy cuando los ritmos tecnológicos, de mercado, musicales hacen que se pierda la frontera entre lo antiguo, lo clásico, lo nuevo y lo intemporal⁹.

4. **La Disponibilidad:** Como ejercicio de una voluntariedad con marcado sentido social, abierta a la convocación y a la ruptura de fronteras. Ser joven se manifiesta, entre otras cosas, en la capacidad de acción diversa, en diferentes escenarios, desde diferentes intereses, bajo patrones identificatorios distintos. De ahí que más allá de las adscripciones subjetivas (punk, metal, skates, Rollers, etc) podamos constatar cómo los jóvenes en el uso extremo de su tiempo participan como voluntarios de un sin fin de organizaciones, movimientos, grupos referentes de su accionar re – creativo en medio de la sociedad adulta, construyendo su propio espacio.

En esta caracterización participan hombres y mujeres jóvenes, quienes comparten en nuestro tiempo la reducción de las restricciones sexuales, la vanalización comercial y el consumo, la participación en deportes considerados de alto riesgo (menos las mujeres que los hombres), la inserción en "atmósferas" juveniles simbolizadas y diferenciadas en el vestir, la música y los ritos corporales, entre los que sobresalen el cabello, el piercing y el tatuaje.

Las y los jóvenes, se sienten osad@s practicantes de deportes de riesgo y del sexo seguro, incrédul@s cuando van a misa (porque con Dios se dialoga personalmente), confiad@s en su buen futuro. Al tiempo que van aprendiendo a defender sus derechos y a respetarse como hombres y mujeres, escuchan en los medios que "la imagen es nada", y se dicen "pero es que estoy tan gorda" y caen en tentaciones e imitaciones estéticas antojadizas: Ellos extreman el Deporte, ellas se vuelven anoréxicas, hacen Dieta o Liposucción, a veces sin dependencia del estrato socioeconómico...

4. LAS INTERVENCIONES DIRIGIDAS A LA JUVENTUD

Es en este escenario de lo joven y de lo juvenil¹⁰ (la juventud como tal es gaseosa y su definición se escapa), que entran en juego las propuestas institucionales, oficiales, educativas y del sector no gubernamental.

En la oferta de servicios orientados a las y los jóvenes es característica la fragmentación, el desdoblamiento y la ruptura de los procesos. Así, si se trabaja con la y el joven, se descuida lo juvenil, o se nos olvida el presente de los jóvenes o desperdiciamos su disponibilidad para ser convocados.

La capacidad de intervención de las distintas instituciones, organizaciones o grupos, puede verse limitada si no bloqueada por la parcelización, lo que hace que aún trabajando con l@s mism@s jóvenes, no se logre responder de modo integral – no necesariamente integrado- a sus expectativas. Siendo mucho más rigurosos, podría pensarse en tono de duda, si los y las

⁹ Hoy la radio, por ejemplo, denomina *clásico* a un tema musical que sonaba con fuerza i hace uno o dos años!

¹⁰ Para Margullis y Urresti “ se puede ser juvenil sin ser joven, como es evidente en ciertos miembros de los sectores medios y altos, pero no es veraz que no se pueda ser joven si no se ostentan los signos exteriores de la juvenilidad” Ver Op. Cit., p. 10.

jóvenes expresan con la participación en distintos proyectos su disponibilidad "para ser tomados por pedazos, porciones y fragmentos, como seres armables y desarmables a gusto de otros".¹¹

Ello porque en distintas evaluaciones del trabajo juvenil, particularmente en el contexto educativo, se observa como muchos jóvenes afirman que los proyectos de los que participan les son "extraños", porque fueron planeados desde un centro que no es el de ellos, desde expectativas y fronteras que no les corresponden y desde una visión adulta de lo juvenil.

Desde el trabajo del Movimiento Juvenil Lasallista podría pensarse en:

1. Propiciar decididamente espacios para la conceptualización de lo juvenil, lo joven y la juventud, como estrategia y herramienta de cualificación y sistematización de nuestro trabajo. Esta, la dinámica de la juventud, debería constituirse en la línea de investigación del equipo responsable del proyecto juvenil lasallista.
2. Profundizar en el conocimiento de las y los jóvenes. Particularmente de la mujer joven, de la cual en particular se escribe poco y lo que se escribe se lo pone siempre por descontado en relación con el hombre joven. Aparte de alusiones al cuerpo, a una mayor liberalidad sexual, al madresolterismo y a una diferencia con su madre y abuela en relación con las expectativas sociales, no se amplía, ni se la contextualiza ni se la investiga.

La mujer joven aparece como ausencia en las investigaciones en torno a problemas juveniles y en las investigaciones de género. Para las autoridades oficiales, tan sólo es una estadística poblacional y un problema de salud en relación con el madresolterismo, la drogadicción (en la medida en que es una escolar) y para la policía aparece como población en potencial de peligro por la prostitución.

3. Promover una oferta integral en el trabajo con los jóvenes, que corresponda a las dimensiones histórico- cultural - sociológica, psicológica, más allá de la sola conformación de grupos autocontemplativos y poco activos.

¹¹ Ibid., P. 24

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

ARIAS, Edgar. Generación posible. Prácticas culturales y expresiones juveniles. Material preimpreso preparado para la serie de videos "Los jóvenes aquí y ahora", coordinado por la Corporación Convivamos..

CAJIAO, Francisco y otros. Proyecto Atlántida. Bogotá, Fundación FES - Colciencias, 1995 % Tomos

CORPORACIÓN REGION. Revista Desde la Región. Dossier Juventud. Medellín, N° 33, Mayo 2001

COSTA, P y otros. Tribus urbanas. Barcelona, Gedisa, 1996

GOMEZ, Clara Helena. Informe preliminar de intervención sobre género y jóvenes escolares en Medellín. Material preimpreso. Corporación Región. 2001

MARGULIS, Mario y otros. Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas identidades. Bogotá, Departamento de Investigaciones Universidad Central – Siglo del hombre editores. 1998

PADILLA, Jaime Arturo. (comp.) La Construcción de lo juvenil. México, 1998.

PROYECTO PROEQUIDAD. Herramientas para construir equidad entre hombres y mujeres. DNP – Consejería Presidencial para la Política Social – GTZ. Edición en CD-Room, 1995

UNIVERSIDAD CENTRAL. Revista Nómadas. N° 4 "Jóvenes, cultura y sociedad", Bogotá, 1996.